

Invasión

Dirección: Oliver Hirschbiegel

País y año de producción: EE.UU. / 2007

Reparto: Nicole Kidman, Daniel Craig, Jeremy Northam

Música: John Ottman

Nota: 4

Sinopsis: Una nave de la NASA explota al entrar en la atmósfera y sus trozos se diseminan por EE.UU. Pegada a los cascotes aparece una desconocida sustancia orgánica que provoca en todos aquellos que la han tocado extrañas alteraciones en el comportamiento. Pronto estas alteraciones comienzan a extenderse como una epidemia. Una psiquiatra de Washington (Nicole Kidman) descubre que su hijo puede ser clave para evitar la propagación, por lo que hace todo lo posible para protegerlo y llevarlo a lugar seguro, mientras evita ella misma ser infectada.

Había dos aspectos que a priori hacían interesante esta película: el director, Oliver Hirschbiegel, autor de **El Hundimiento** y **El experimento**, y el reparto, encabezado por Nicole Kidman y Daniel Craig (el último James Bond). Y uno que predisponía negativamente: el tratarse de la enésima adaptación de la novela "Body Snatchers", de Jack Finney, que ya había inspirado una obra maestra en los 50 (**La invasión de los ladrones de cuerpos**, de Don Siegel), una buena película del mismo título realizada por Philip Kauffman (de 1978) y otra simplemente pasable en los 90, de Abel Ferrara.

Body Snatchers, en sus dos primeras versiones, aprovechaba con gran habilidad un argumento paranoico (tu vecino e incluso tu propia familia pueden haber sido usurpados por otro ser pero manteniendo su apariencia y modos) para construir una ficción de intensísimo dramatismo y sofisticado suspense. Era una típica muestra del terror en la época de la Guerra Fría, en que la ciencia ficción constituía una alegoría de los temores del gobierno estadounidense: la guerra atómica o, en este caso, la infiltración de la ideología comunista en la sociedad norteamericana. La película de Don Siegel trascendía la coartada propagandística al servicio del presidente Eisenhower con una gran capacidad para trasladar el suspense a un ambiente cotidiano, que cualquier espectador podía reconocer, e ir introduciendo la extrañeza y el terror que experimentan los personajes de un modo casi kafkiano, aprovechando al máximo las posibilidades de la historia.

Nada de eso hay en la película de Hirschbiegel. Solo con una actualización de la historia se podía entender este nuevo remake/adaptación, pero los elementos nuevos restan efectividad a la trama; ahora la invasión funciona como un virus y se hacen bastantes referencias a la acción del imperialismo estadounidense sobre Irak o Afganistán, pero para ofrecer finalmente un mensaje reaccionario. Si las anteriores entregas se caracterizaban por presentar a un grupo de personas que encaraban la cuestión de una manera adulta y creíble, cada una de las cuales tenía su importancia y provocaba simpatía en el espectador, aquí la narración se concentra en una madre (Nicole Kidman) luchando por su hijo: todos los demás funcionan como meras comparsas, empezando por un Daniel Craig con líneas de diálogo absurdas y una construcción dramática endeble.

La trama avanza al modo de una vulgar película de epidemias, con situaciones incoherentes, innecesarias explicaciones pseudo-científicas y un montaje a ratos inconexo, que salta con brusquedad de una secuencia a otra. A ello se añade una casi total ausencia de emoción ante la deriva convencional y previsible del argumento y algunas escenas de acción que rozan el ridículo y que nos recuerdan que detrás de todo está el productor Joel Silver (que ha producido desde las sagas de **Arma Letal**, **Jungla de cristal** o **Matrix** a cosas como **Action Jackson**, **Demolition Man** o **Asesinos**).

El chapucero montaje final del film en algunos tramos tiene su explicación, y en ese sentido cabe concederle a Hirschbiegel el beneficio de la duda: parece ser que la película acabada que él entregó en 2006 no satisfizo a los productores, que encargaron a los Hermanos Wachovsky que la rehicieran y a James McTeigue (**V de vendetta**) que rodara nuevas escenas. Eso explicaría algunos injertos que tratan, sin conseguirlo, de dar profundidad a la película, así como un tono ligero y apto para el público mayoritario en una historia que era desagradable y descarnada en todas las versiones anteriores.